

# FAUSTO DE GOETHE

12º

## Personajes:

<b>Micael</b>	<b>Hombre 1</b>	<b>Hombre 4</b>	<b>Hechicera</b>
<b>Mefisto</b>	<b>Hombre 2</b>	<b>Margarita</b>	<b>Valentín</b>
<b>Fausto</b>	<b>Hombre 3</b>	<b>Marta</b>	<b>Soldados</b>

## **Escena I**

### **El cielo**

(Comienza el monólogo alrededor de un globo terráqueo. Aparecen **Mefistófeles** y **Micael**)

- Micael** Cada gota que cae, los extensos desiertos, las montañas, las aves, cada insecto vive en la perfecta armonía de la creación y sobre todo, la cúspide de la creación: el Ser Humano.  
¡Oh, humano que eres parte de todo el equilibrio cósmico, portador de la mayor facultad creada ¡La libertad! La perfecta creación a la imagen y semejanza.
- Mefisto** ¡Ay, Micael! ¡Siempre tan devoto de Dios y del humano!
- Micael** ¿Nuevamente aquí? ¿Qué demonios haces?  
Perdón, ... ¿qué haces aquí, demonio?  
Tú y los demás caídos ya fueron expulsados ¿Qué te trae por aquí?
- Mefisto** Yo, pues viendo por allí, por allá, tanteando, ofreciendo manzanas. (Se acerca)
- Micael** Tú sabes que la Tierra está protegida por mí y me esmero en ... (*Lo aleja con el brazo*) ... mantenerte alejado del mundo.
- Mefisto** El mundo no necesita que yo lo eche a perder, querido Micael. Mis amigos y yo no nos esmeramos tanto por hacerle mal al mundo ... Es el propio humano, (*Burlón*) "la cúspide de la creación" la que hace del mundo un infierno.  
¡Me encanta!
- Micael** Te equivocas! El Hombre siempre busca a Dios. Tú lo tentas, pero la búsqueda siempre es hacia lo divino.
- Mefisto** No te engañes, arcángel ... yo lo veo, querido "ex-colega". Veo al ser humano, tentado a los placeres de la vida, la gula sin medida, comer por placer... (se mueve) robar y matar para no trabajar ... las drogas para desasociarse de la realidad ... ¡Y claro!, ... cinco minutos antes de morir...  
(*Burlón*) "¡Ay, Señor, perdona mis pecados... quiero ir a Tu Reino ..." ¡Que desagradecido!
- Micael** Es la libertad, entregada al ser humano, (*se cruza de brazos y camina reflexivo*) pero demuestras que el humano, en el momento de pensar en la eternidad, prefiere estar con Dios, eso es así y no importan los pecados.  
¡El cielo está abierto ... para todos!

- Mefisto** ¡Pero qué inocente, Micael! El Hombre aprovecha su libertad (*comienza a enumerar y hablar histriónicamente*) para hacer el Mal, vivir la mala vida ... le gusta la guerra, la disfruta. No se ayuda. o lo hace sólo cuando lo ven. El egoísmo y el cinismo son sus mayores características, porque al final se arrepienten.
- Micael** Pero no todos los Hombres son así. Hay al menos un hombre que vive noblemente y no se ha dejado llevar por las tentaciones de la vida.
- Mefisto** ¡Ah! Porque no me ha conocido, porque si fuese así ya estaría renegando de tu Dios.
- Micael** El Dr. Fausto nunca ha dudado de Dios, nunca renegará ni blasfemará.
- Mefisto** ¡Lo hará, sí ... lo hará ... tarde o temprano lo hará!
- Micael** Te equivocas, ya le queda poco tiempo; es viejo ... pronto morirá de anciano y, como en toda su vida, buscará el cobijo de Dios en su último aliento.
- Mefisto** ¡O quizás ... podría renegar antes de morir!
- Micael** ¿Él? ¡No, nunca! (*Sonríe con ternura*)
- Mefisto** ¡Apuesto a que lo puedo hacer renegar de tu Señor!
- Micael** ¡No podrías hacerlo!
- Mefisto** Si te interesa una apuesta ... podemos hacer una. Si yo logro que al morir, él reniegue de Dios ... me dejarás gobernar el mundo. Si no, yo dejaré el devenir de la humanidad a vuestra merced ... ¿Qué dices?
- Micael** Debo hablarlo con Dios. (*Se retira y vuelve a los segundos*)  
Dios acepta, pero no puedes dañar o amedrentar a su rebaño; es decir no puedes hacerlo sufrir para que reniegue de Dios.
- Mefisto** ¡Claro que no! Él estará bien conmigo, ... muy bien!
- Micael** ¡Entonces, apresúrate! Realmente le queda poco tiempo.

## Escena II

### Estudio del Dr. Fausto

(Fausto está terminado de leer un libro en su estudio, al terminar lo cierra bruscamente y habla enojado)

- Fausto** ¡Ah! ¿Cómo llegué a pensar que leer este libro de anatomía me haría sentir pleno? ¡Nada, nada logra llenar este vacío que siento aquí en mi interior! He estudiado literatura, geometría, alquimia e incluso medicina y el cuerpo humano; incluso las Sagradas Escrituras y el esoterismo, pero sigo siendo un viejo inútil que no puede hacer nada para el mundo, ningún bien.  
(*Nostálgico*) Ni este conocimiento, ni ninguno sirve. Mi vida ha sido malgastada en vano a ello y ahora sólo queda terminar con ella.  
(*Se levanta a buscar una botella de veneno, la abre y la mira reflexiva mientras Mefistófeles aparece y lo mira preocupado por perder su apuesta*)  
¡Este veneno será el fin y podré descansar plenamente!  
¡Quizá sea en la muerte donde me sienta feliz! (Se queda mirando la botella)

- Mefisto** ¡No, viejo granuja! ¡No hagas eso! ¡No, no, no! ¡Tengo mucho en juego como para que todo termine así! Pero no puedes verme ni escucharme.  
(*Mira todo el entorno y se le ocurre algo*)  
¡Ya sé! ... puedo poner esto por aquí y sólo necesito que lo veas.  
(*Pone una hoja en el suelo, cerca de un libro*)
- Fausto** Llegó el momento. Por más que la gente me llamó sabio y buscaba mi ayuda, siempre fui limitado y no pude hacer más. ¡A cuánta gente no pude ayudar por mi conocimiento finito! Pero ahora la culpa y el miedo terminarán.  
(*Va a tomar la copa y se cae*)  
Pero, ¡qué extraño suceso! ¡La copa ha volado mágicamente y caído! ¡Es como una señal!
- Mefisto** ¡Sí, sí, camina, encuentra mi mensaje! (*Se agacha y sopla*)
- Fausto** ¿Pero qué es esto? *Recoge un papel*) ¡Qué extraño! Tiene un olor como ...  
¿de azufre?  
(Lee) "La dicha y la felicidad son posibles en esta vida, pero deben ser buscadas en el lugar correcto, no en las fuerzas luminosas. Si quieres verme, dibuja una estrella en el suelo, enciende cinco velas y di mi nombre al prender cada una". Firma:  
Mefistófeles.  
(*Fausto busca velas en su cajón y las posiciona. Mefistófeles se para en medio y cuando enciende la última, éste se hace visible para él y aquél cae de espaldas, asustado*)
- Fausto** ¡No ... no ...! ¿qué he hecho? ¡Nooo! ¡Desaparece! ¡No, no quiero verte!  
(*Apaga las velas*)
- Mefisto** Pero, ¿qué ocurre?...¡Me llamaste y aquí estoy! Tú me llamaste y he venido, aunque ... parece que no estás listo para una visita tan ilustre como la mía.
- Fausto** ¡Vete! ¡¡Fuera de aquí!!
- Mefisto** ¿Realmente quieres que me vaya? ¿No has sido tú el que ha decidido llamarme?
- Fausto** Sí, pero ahora quiero que te vayas. ¡¡Vete!!
- Mefisto** No. Esto no funciona así. Me llamaste y aquí estoy. No me iré simplemente porque te acobardes. No, no, no...(*Se acerca y lo abraza con un brazo*)  
Además, vengo a servirte; a darte lo que necesites. Si túquieres, yo te puedo dar todo lo que siempre quisiste y nunca pudiste tener.
- Fausto** No te creo, suéltame y dime, ... ¿qué es lo que realmente quieres?
- Mefisto** ¡No es lo que yo quiero! ¡Es ... lo que tú realmente quieras! Por eso estoy aquí. Quiero satisfacer tus deseos ... quiero servirte.
- Fausto** ¿Servirme?
- Mefisto** Así como lo escuchas. Estoy aquí simplemente para hacer realidad tus deseos, ser tu sirviente en esta vida.
- Fausto** ¿¿A cambio de qué?? ¡No creo que sea ... porque eres buena persona!  
Tú no eres ... ni bueno ... ni una persona ... ¡¡Eres el mismísimo demonio!!  
¡Algo oculto debe haber aquí!

- Mefisto** Sólo quiero que ... que tú (*Habla rápido, y se mueve*) me sirvas por toda la eternidad.
- Fausto** ¿Qué?
- Mefisto** ¡Que ... me sirvas por toda la eternidad!
- Fausto** ¿Y por qué aceptaría?
- Mefisto** Esto es simple ... en esta vida yo seré tu sirviente, te daré todo lo que quieras: riquezas, gloria o placer ... cualquier deseo se hará y cuando te sientas pleno y dichoso gracias a mí, me lo agradecerás a mí, a mí y sólo a mí! ¡No a Él.
- Fausto** ¿Y renegar de Dios?
- Mefisto** ¡Claro! ... ¿Acaso te has sentido pleno y feliz alguna vez en tu miserable vida gracias a Él o por Su creación?
- Fausto** ¡No, nunca!
- Mefisto** Entonces ... ¡lo serás gracias a mí! Y cuando encuentres la dicha y la plenitud ... habré cumplido con mi parte.
- Fausto** ¿Y luego?
- Mefisto** ¡Luego ... tu alma pasará a ser mi eterno sirviente!
- Fausto** ¡Nada hay en la vida que me haga pleno más allá de los placeres, la plenitud!
- Mefisto** Veo entonces, que no tienes nada que perder! ¡Cerremos el trato ahora! ¡Para sellar nuestro acuerdo ... sólo una gota de tu sangre!
- Fausto** ¿Una gota de sangre? ¿A cambio de la plenitud de esta vida?
- Mefisto** Sólo una, una gota de ese líquido tan especial: la sangre, la portadora del alma humana.  
(*Fausto se abre una herida, remoja la pluma y firma un papel que Mefisto le entrega*)
- Mefisto** ¡Amo! ¡Mi señor! ¡Ya estoy a tu servicio!
- Fausto** Y estando a mi servicio ¿qué cosas puedes hacer?
- Mefisto** Esperaba que me lo preguntaras.  
(*Mefistófeles lo envuelve con su capa*)

### Escena III

*(Unos hombres beben en una cantina. Desde un lugar aparecen Mefisto y Fausto envueltos en la capa. Posteriormente van donde una hechicera.)*

- Mefisto** ¡Nuestra primera parada: esta cantina de mala muerte, Fausto!
- Fausto** ¿Y por qué me has traído aquí? ¡No entiendo qué hacemos aquí, Mefisto!
- Mefisto** ¡Aquí comenzamos nuestro viaje de placeres y disfrute!

- Fausto** Nunca he sido un amante de la bebida.
- Mefisto** No hemos venido aquí para que bebas.  
Bueno beberemos, sí, pero estamos en este lugar para demostrarte un poco de mi poder.
- Fausto** ¿En una cantina?
- Mefisto** Ven, vamos a sentarnos y veamos cómo beben.  
(*En ese momento observan a los clientes bebiendo y riéndose mientras conversan en voz alta. Mientras hablan, un cantinero les sirve vino a los protagonistas*)
- Hombre 1** ¡Jajaja! Entonces, ella vino y me dijo, tú ya no eres mi esposo.
- Amigos** ¡Jajaja!
- Hombre 1** Después le dije: "¡no, no lo soy!" ¡Jajajaja!  
(*El Hombre se pone a llorar de la risa*)
- Amigos** ¡Jajaja! (Lo ven y lo abrazan)  
(*Mefistófeles roba una botella de la mesa de los clientes, la lleva a Fausto y se sirven*)
- Mefisto** Pero ¡qué porquería de borbaje! ¿A esto le llaman vino?
- Hombre 2** Disculpe, forastero. ¿Quiere decir algo de nuestro vino?
- Mefisto** No sé si esto merece ser llamado vino.
- Fausto** No creo que sea buena idea que hables así; al parecer se están molestando.
- Hombre 2** ¡Cállese si no quiere ver esta botella en su cabeza!
- Mefisto** ¡Tranquilos, tranquilos!  
Lo que digo es que ustedes merecen probar un buen vino.
- Hombre 2** ¿Entonces dice que nuestro vino es malo?
- Fausto** Mi amigo quiere decir que su paladar merece un vino mejor.
- Mefisto** No, digo que su vino es horrible. (*El cliente amenaza con pegarle a Mefisto*)
- Hombre 2** ¡Ahora sí!...(*Los amigos lo detienen y evitan que golpee a Mefisto*)
- Mefisto** No se ofusquen, tranquilos. Les digo que traigo para ustedes un buen vino.
- Fausto** Yo creo que mi amigo quiere decir que su vino es mejor.
- Mefisto** Preparen sus paladares para probar el mejor vino, directamente de las viñas de ...  
(*Mefisto les sirve vino a los demás*)  
¡Beban, beban disfruten! ¡Tú también querido amigo. ¡Vuelvan a sus mesas y disfruten!
- Hombre 3** En verdad...¡es un buen vino!
- Hombre 4** ¡El mejor! ¡Salud!
- Fausto** A pesar que es muy placentero, no creo que esto me haga sentir pleno y dichoso.

**Mefisto** Cállate, observa y mira.  
(Mientras los clientes beben, se comienzan a quemar y se dan cuenta que es por el vino. Entonces empiezan a tratar a Mefistófeles de brujo. Él se ríe y Fausto se asusta. Cuando se acercan, Mefisto cubre a Fausto con su capa y todo se oscurece. La escena continúa a oscuras con el diálogo)

**Fausto** ¿Qué acaba de pasar?

**Mefisto** Sólo te demuestro mi poder, ... ¡imagina todo lo que podemos hacer con él!

**Fausto** (Aparecen) ¿Y ahora dónde estamos?

**Mefisto** Estamos en el bosque, vamos en busca de una vieja amiga.

**Fausto** ¿Y vive aquí?

**Mefisto** Es una hechicera, vive ... por ... aquí.

**Fausto** ¿Y para qué venimos?

**Mefisto** ¡Cállate y disfruta!

**Fausto** ¿De qué quieres que disfrute? No entiendo. Estábamos en mi casa, luego en un bar y ... ¿ahora aquí?

**Mefisto** Es gracias a mi capa mágica. Con ella podemos desaparecer y aparecer en cualquier lugar. Aquí, allí.  
Mira, (Señala a una persona) ella es mi amiga hechicera...tiene algo que nos puede interesar.

**Hechicera** ¿Mefistófeles?

**Mefisto** ¡Querida amiga!  
(La hechicera da una cachetada a Mefistófeles)

**Hechicera** ¿Apareces así de repente, después de tantos años?

**Fausto** Así que, ¿son amigos?

**Mefisto** Amigos y quizás un poco más ... ¡pero estoy seguro de que su buen corazón sabrá perdonar a un demonio como yo!

**Hechicera** ¿Qué quieres?

**Mefisto** Vengo a presentarte a un amigo: el Dr. Fausto.

**Hechicera** Buen día doctor. Soy la hechicera, una antigua amiga de este ser tan detestable ... ¿Es amigo suyo?

**Fausto** No sé si decir "amigo".

**Mefisto** ¡Realmente soy ... "su sirviente"!

**Hechicera** ¿Sirviente?

**Mefisto** Si, así es; es una larga historia, pero en verdad no quiero hablar de eso. Lo que quiero es que me ayudes a que mi amigo sea dichoso y pleno, ... feliz.

- Hechicera** ¿Tú lo estás ayudando a ser feliz?
- Mefisto** Es parte de una apuesta, pero dime ... ¿qué tienes para mí; o sea para él?
- Hechicera** ¡La verdad es que sí, tengo algo para usted!
- Fausto** ¿Y qué sería?  
(*Ella le entrega un espejo que él toma, camina con él. En él ve a una muchacha caminando*)
- Hechicera** En este espejo podrá ver lo que le podría hacer feliz.
- Mefisto** ¿Qué ves?
- Fausto** Veo a una mujer, una mujer muy bella. Es tan preciosa como un poema, como el sol de la mañana; su hermosura es como el abrazo de los amantes que se reencuentran. Y su inocencia y pureza es la de una novicia contemplando la pintura de la Madona.
- Mefisto** Muy bien ... entonces, ... ¡iremos al pueblo de esa joven!
- Fausto** ¿Para qué?
- Mefisto** ¡Para que la puedas conocer y ser feliz!
- Fausto** ¿Acaso no me ves? Soy un hombre infeliz y ... ¡viejo!  
¿De qué valdría ir a su pueblo y estar frente a ella?
- Hechicera** Tome eso.
- Fausto** ¿Qué es? ¿Veneno?
- Hechicera** Si, ¡podríamos decir que sí! Pero si realmente lo desea, puede convertirle en joven. Al tomar esto, dormirá usted.
- Mefisto** ¿Despertará joven?
- Fausto** ¿Joven?
- Hechicera** ¡Si es que despierta! ¡Existe la posibilidad de que se duerma y no despierte!
- Fausto** ¿Y de qué depende?
- Hechicera** ¡De cuánto deseé ser joven!
- Fausto** ¡Ahora que vi a esa mujer, no hay nada más que quiera ser:  
¡ser joven y poder declararle mi amor!!  
(*Fausto toma la botella y bebe*)

### Escena IV

#### **Fausto de encuentra con Margarita y es rechazado**

(*Dos amigas vecinas: Margarita y Marta*)

- Marta** Margarita, mi bella amiga, ¡qué lindo es encontrarnos esta tarde de primavera!
- Margarita** ¡Claro, es estupendo pasear contigo en la plaza y conversar!
- Marta** ¿Cómo está tu madre?
- Margarita** Está en casa, vive encerrada, rezando; con esperanza de que mi hermano Valentín vuelva de la guerra.
- Marta** Valentín lleva mucho tiempo luchando; tu madre debe estar desesperada por no tener noticias de él.
- Margarita** Sí, como tú. Me imagino que debes extrañar a tu esposo.
- Marta** Yo no tengo esperanzas de ver a mi esposo con vida; dejó de escribirme hace meses ... ¿Has tenido noticias tú de tu hermano?
- Margarita** Tengo fe en que esté bien. Espero tener novedades pronto de él, hace meses que no recibo sus cartas.
- Marta** Eres una joven con fe; yo, una posible viuda asumida como tal.  
¡Oh! ¡Espera, debo hablar con una amiga! (*Sale*)
- Margarita** Claro, me quedaré paseando por aquí.  
(*En ese momento aparece Fausto transformado en joven y Mefistófeles*)
- Mefisto** Mira, ahí está y ... sola. ¡Acerquémonos! ¡Es tu oportunidad de conquistarla, joven Fausto, tienes el cuerpo de un joven y el conocimiento y sabiduría de un anciano; será fácil para ti encantarla!
- Fausto** ¡Es tan bella, no sé qué decirle, no sé cómo abordarla!
- Mefisto** Ve, acércate y dile lo que sientes, deja que las palabras fluyan. Enamórala con tu encanto ... ¡declárate! Las mujeres aman eso.
- Fausto** ¿Estás seguro? Eres el demonio ¡debes saber mucho de mujeres!
- Mefisto** La verdad es que no sé mucho ... no sé mucho de mujeres, son muy complejas. Ángeles y demonios somos más predecibles que ellas. ¡Ahora ve y háblale!
- Fausto** Está bien.  
(*Fausto se acerca lentamente mientras ella mira inocentemente alrededor y de lejos lo sigue Mefistófeles*)
- Fausto** Muy buenos días, señorita. (*Ella lo mira con extrañeza, de pies a cabeza*) ¡Qué linda mañana!
- Margarita** Sí, extraño. Muy linda mañana.
- Fausto** Muy linda, pero no tan bella como usted.

- Margarita** (Molesta) Disculpe ... ¿Cuál es su nombre, joven desconocido?
- Fausto** Mi nombre es Fausto, soy el Dr. Fausto y mi amigo se llama Mefistóf ... (*Ella lo interrumpe*)
- Margarita** Joven Fausto, déjeme decirle que no tengo interés en saber el nombre de su amigo, de hecho, ni siquiera me interesa saber nada de usted. No es bien visto que dos hombres aborden a una joven.
- Mefisto** Pero ... ¡qué carácter!
- Fausto** Pido disculpas por mi atrevimiento y espero que ...
- Margarita** ... ¡creo que no ha quedado clara mi solicitud! Si ustedes no se alejan, me veré en la obligación de alejarme. ¡Espero no volverlo a ver!  
(*Ella se retira de la escena mientras Fausto le habla y los deja solos*)
- Fausto** Reitero mis disculpas, no se vaya. ¡Estoy enamorado ...
- Mefisto** Ya se fue. Creo que tu técnica de seducción no tuvo éxito.
- Fausto** ¿Qué haremos ahora?
- Mefisto** En estos casos debemos utilizar técnicas distintas de enamoramiento.
- Fausto** ¿Qué quieres decir?
- Mefisto** A lo largo de tu vida seguro que has comprobado con qué es lo que más disfrutan las mujeres.
- Fausto** ¡Claro, ... tener la razón!
- Mefisto** ¡Las joyas, amigo! Joyas lujosas que las hagan sentir más bellas.
- Fausto** Yo no poseo joyas.
- Mefisto** Pero aquí estoy yo para satisfacer tus necesidades (*Saca un collar*).
- Fausto** Debo ir a buscarla y ¡entregárselo!
- Mefisto** Eres un ingenuo.
- Fausto** ¿Entonces?
- Mefisto** ¡Le daremos una sorpresa! ¡Es hora de irnos.  
(*Mefistófeles lo envuelve en su capa y se van*)

### Escena V

(Margarita y Marta están en casa y posteriormente llega Mefistófeles vestido de soldado)

- Margarita** Gracias por tu invitación a tomar el té.
- Marta** Tenemos mucho de qué conversar, no nos hemos visto desde el día que nos encontramos en la plaza.
- Margarita** Si ... ese día fue algo extraño.
- Marta** ¿Por qué lo dices?
- Margarita** Cuando te fuiste y me dejaste sola se me acercaron dos hombres.
- Marta** ¿Ladrones?
- Margarita** No, de ninguna manera. Uno era un joven, muy apuesto y estaba acompañado por un tipo que no me dio mucha confianza.
- Marta** ¿Te hicieron algo?
- Margarita** ¡No! Sólo me incomodaron, pero esa misma tarde, al volver a mi casa, encontré algo en mi cuarto: un regalo.
- Marta** ¿Qué era?
- Margarita** Una joya, era un collar con piedras preciosas, muy bello. Apareció en una caja en mi armario, no sé cómo llegó hasta ahí, pero creo que debe haber sido un regalo del joven de la plaza. (*Le muestra la joya*)
- Marta** ¿Es de ese joven?
- Margarita** Si, la verdad es que espero que sea de él. Tuve que decirle que se fuera, pero sólo porque no está bien visto que una joven de bien hable con desconocidos en una plaza. Creo que ese joven tenía algo especial.
- Marta** ¡Parece un collar muy valioso!
- Margarita** ¡Sí! ¡Te pido discreción!  
Ahora dámela, pues debo retirarme. Muchas gracias por el té.  
(*Margarita se levanta, se marcha y cierra la puerta. Marta vuelve a sentarse sola. En ese momento llegan Fausto y Mefistófeles afuera de la casa*)
- Fausto** ¿Qué hacemos aquí? ¿Dónde estamos? ¿Qué haces vestido así?
- Mefisto** Tengo un plan para concretar una reunión para tu amada y tú. Simplemente ve a esconderte y deja que mis habilidades actúen.  
(*Golpea la puerta y Marta abre la puerta*)
- Marta** ¿Quién es usted?
- Mefisto** Buenas tardes, soy Rodolfo, he venido desde el frente de batalla, traigo noticias para usted.
- Marta** ¡Esperaba este momento. ¡Ha muerto! ¿Ciento?

**Mefisto** Así es, pero su cuerpo está enterrado en el frente. Para poder traerlo y sepultarlo debe ser descrito por al menos cuatro personas que lo hayan conocido en vida. Yo y mi amigo vamos a certificar, pero necesitamos a alguien más. ¿Tiene usted a alguien de confianza para que pueda sumarse a esta declaración?

**Marta** Sí, ... una amiga, una vecina.

**Mefisto** Excelente, entonces mañana al atardecer nos juntaremos los cuatro. Un gusto señora.

### Escena VI

(Unos **soldados** y **amigos** pasan caminando y se detienen a conversar)

**Valentín** ¡Esta guerra ha sido terrible! Espero que nunca más tengamos que volver al campo de batalla.

**Soldado** ¡Tanta muerte! ¡Tanta miseria hemos visto! ¡Lo peor del ser humano! (Reflexiona) Pero al menos para nosotros ya ha acabado; ahora podemos volver a casa.

**Valentín** Claro, podemos volver a casa y ... vivos, aunque aún falta mucho camino por recorrer.

**Soldado** Pero, Valentín, querido amigo, no vivas con amargura, es mejor caminar a casa que caminar hacia el enemigo.

**Valentín** Así es, pero es que la guerra puede cambiar a un hombre.

**Soldado** ¡No hablemos más de la guerra, Valentín! Hablemos de nuestro futuro. Aún somos jóvenes.

**Valentín** ¿Quién te espera en casa? ¿Tu esposa?

**Soldado** Mi madre y mi hermano menor, aunque debo empezar a buscar una esposa y comenzar una vida en familia. Creo que eso me hará feliz y olvidar todo lo vivido.

**Valentín** Nunca olvidaremos lo vivido.

**Soldado** ¿A ti te esperan en casa?

**Valentín** A mí no me esperan en casa. Ni tan siquiera saben si estoy vivo. Hace meses que dejé de escribir.

**Soldado** ¿Por qué hiciste eso?

**Valentín** ¿Desesperanza quizás?

**Soldado** Pero hoy estamos camino a casa; alguien te espera, estoy seguro.

**Valentín** Sí, me espera mi madre y mi querida hermana, Margarita.

**Soldado** ¡Qué interesante!

**Valentín** ¿Por qué?

- Soldado** Yo busco una esposa ... ¡y tú tienes una hermana! ¿Margarita está casada?  
(*Valentín empuja a su amigo*)
- Valentín** ¡No hables de mi hermana! ¡Ella es una joven inocente y pura; no toleraré que hombres hablen de ella! ¡No la nombres, no te atrevas!
- Soldado** ¡Tranquilo, no pensé que te molestarías!
- Valentín** Sí; es mi hermana, ... y mi deber es protegerla.  
(*El soldado se levanta algo preocupado*)
- ¡O te disculpas o peleas, pero es mi deber defender su honor!
- Soldado** Te pido disculpas, mi intención no era molestarte.
- Valentín** Lo hiciste y mucho, pero está bien. (*Se va calmando lentamente*)
- Soldado** ¿Las paces? (*se dan la mano y miran al público*)  
Además, este es el punto en que se separan nuestros caminos. No quiero que nuestra amistad termine por mis inapropiadas palabras.
- Valentín** Es el momento de decir adiós. La experiencia de la guerra nos unirá para siempre. Espero que nos volvamos a ver.
- Soldado** Cuando llegue a casa en un par de días te escribiré una carta.
- Valentín** Tal vez la carta llegue antes que yo. Aún me quedan semanas caminando para llegar a casa. (*Se abrazan y se despiden*)  
¡Madre, Margarita ... ¡allá voy!

### Escena VII

#### Fausto y Margarita

(*Margarita está con Marta. Aparecen Fausto y Mefistófeles*)

- Margarita** ¿Será aquí la reunión?
- Marta** Así es. Deben estar por llegar. Mira, han llegado.
- Margarita** Ese hombre ... me parece conocido. ¡Claro, ese es el joven, (*Se alegra*) es él, el que creo que me regaló las joyas. Y el otro tipo que siempre está a su lado ...  
¿Qué debo decir? ... Me da desconfianza.
- Mefisto** Mira, ahí están. Haremos lo siguiente: yo me llevaré a pasear a la amiga y te dejaré un tiempo con tu doncella.  
(*Mefisto se acerca a Marta y le habla*)
- Acompáñeme para que podamos realizar la declaración. Primero haremos la suya y luego buscaré a los otros testigos.  
(*Fausto se pone al lado de Margarita, como mirando el paisaje y el entorno*)

<b>Margarita</b>	¿Usted?
<b>Fausto</b>	Bella dama, esperaba que pudiéramos volvemos a ver. Me gustaría que esta vez no me eche como en la última.
<b>Margarita</b>	No me diga eso, Dr. Fausto.
<b>Fausto</b>	Veo que recuerda mi nombre.
<b>Margarita</b>	Claro que lo recuerdo señor, y debo confesarle que lo había rechazado por su atrevimiento. Usted, osadamente, me habló en público y eso no está bien visto.
<b>Fausto</b>	Lo entiendo, lo entiendo. ¡Le pido mil disculpas! Yo debo confesarle algo también. No he dejado de pensar en usted. ( <i>Le regala una flor</i> )
<b>Margarita</b>	Muchas gracias.
<b>Fausto</b>	Esa sonrisa me hace sentir ...
<b>Margarita</b>	¿Feliz?
<b>Fausto</b>	¡Hmm! ... ¡Emocionado!
<b>Margarita</b>	(Se pone a jugar con la flor a sacar pétalos, mientras Fausto la mira con cara de enamorado) "Dr. Fausto, me quiere, no me quiere, me quiere, no me quiere..."
<b>Fausto</b>	Pasaría la vida, la eternidad, disfrutando de esta imagen: verla a usted con esa flor, pronunciando mi nombre.
<b>Margarita</b>	¿Eternidad? ¿No querrá decir que desea pasar la eternidad pensando en mí? Debería anhelar que durante la eternidad, su alma se encuentre con Dios.
<b>Fausto</b>	Dios ... eternidad ... alma ¡He pasado mi vida buscando el alma humana!
<b>Margarita</b>	¿Buscando el alma humana? ¿Y dónde la ha buscado?
<b>Fausto</b>	Siendo doctor, abrí cientos de cuerpos, quizá miles, mas nunca encontré el alma.
<b>Margarita</b>	Pero el alma está presente, aunque no se vea.
<b>Fausto</b>	Querida, ¿cómo puede afirmar la existencia de algo que no se puede ver? Se lo aseguro ... ¡dentro del cuerpo no hay alma!
<b>Margarita</b>	¿Niega usted también la existencia del aire?
<b>Fausto</b>	No es lo mismo, no lo veo, pero el viento lo percibo con el tacto.
<b>Margarita</b>	Si niega la existencia del alma es porque sólo se ha limitado a buscarla con sus sentidos ordinarios. ( <i>Lo mira</i> ) El alma está en cada uno, conectándose con otra alma.
<b>Fausto</b>	¡Así como usted y yo!
<b>Margarita</b>	No diga eso, ... aunque, ¡sí, algo así!
<b>Fausto</b>	Joven Margarita, no sabía que además de bella, fuese tan profunda en sus ideas.
<b>Margarita</b>	Disfruto de la lectura.

- Fausto** Y yo disfruto de estar con usted y ... ¿usted conmigo?
- Margarita** No está bien que diga eso; la gente puede pensar mal de mí, pero sí ... yo disfruto de su compañía.
- Fausto** (Le toma las manos) ¡Me haría tan feliz y dichoso poder ...!
- Margarita** ... ¿poder qué?
- Fausto** No, ... nada, ... no puedo, ... me gustaría ... pero, no. (Le suelta y se aleja)
- Margarita** ¿Qué ocurre? ¿Dije algo malo?
- Fausto** Nada malo hace usted en el mundo; usted es una muestra de divinidad caminando por el mundo.  
En cambio yo ... ¡será mejor que busque a mi amigo y nos vayamos!
- Margarita** ¡No, no se vaya ...! ¿Cuándo nos encontraremos otra vez?
- Fausto** Pronto, sólo con usted mi vida tiene sentido, pero ahora debo irme.

### Escena VIII

#### **Fiesta de los brujos**

(Unos **brujos** se mueven alrededor del fuego con botellas y danzas.  
De pronto de entre los brujos se separan dos y se descubren: Fausto y Mefistófeles)

- Mefisto** Querido amo y señor, amigo; espero que estés disfrutando esta fiesta, llena de magia y placeres banales...¡los mejores!
- Fausto** En parte sí. Estas últimas semanas he vivido más emociones y placeres de los que viví y disfruté en toda mi vida.
- Mefisto** Entonces puedes darme las gracias y decir lo que ya sabes.
- Fausto** ¿Que he conocido la dicha y felicidad gracias a ti?
- Mefisto** Hemos viajado, visto lugares vírgenes y recónditos, paisajes indómitos donde tus ojos fueron los primeros en mirar, manjares que te llevaron al placer y el éxtasis con un sólo bocado ... y tanto más.
- Fausto** Y fiestas y celebraciones, pero nada más.
- Mefisto** ¿Nada más? ¡Esta fiesta reúne a los mejores magos y hechiceros de la Tierra!  
¡Lo que mi poder no puede, ellos podrán!
- Fausto** Nunca podrán hacerme sentir dichoso, sólo sabrán darmel placeres pasajeros, sensaciones banales, pero como dije ... nada más
- Mefisto** Creo que ya sé qué ocurre ... ¡es por esa jovencita; aún estás interesado en ella!
- Fausto** La verdad es que sí.

- Mefisto** Ella te podría hacer feliz. ¿Ciento?
- Fausto** Quizás, pensar en ella me alegra más que cualquier paisaje.
- Mefisto** Entonces, ¿por qué te alejaste de ella?  
Hace semanas que salimos de ese pueblo después de verla ... ¿La besaste?
- Fausto** Por supuesto que no, un beso de ella me habría hecho renegar de Dios y hoy sería tu esclavo. No pude, por eso decidí alejarme.
- Mefisto** Entonces volvamos donde ella y ya está.  
Encuentra la dicha y terminemos con este juego.
- Fausto** ¡No, aún no! Este viaje, a pesar de no hacerme sentir pleno, me hace sentir vivo. Ya sé cómo alcanzar la dicha, pero mientras siga vivo, tú serás mi sirviente ... seguiremos con tu juego. Vamos a disfrutar de tu fiesta.  
(Fausto se pone la capa y se va, Mefistófeles se queda mirando al público)
- Mefisto** Estoy casi por terminar con esto. Veo que Margarita es la solución ... ¿pero cómo convencerlo de ir donde ella está?  
(Se acerca a un hechicero)
- Hechicero** Hechicero, ... ¿Tienes el poder de visualizar a una persona?
- Hechicero** ¡Claro que puedo! Con sólo cinco monedas de oro podrás ver qué hace cualquier persona ... ¡que no sea otro hechicero!, claro.
- Mefisto** Es una joven llamada Margarita. Vive en un pueblo al sur y es la más bella joven de su pueblo.
- Hechicero** (Mira algo) Estoy viendo a una joven, muy bella e inocente, ... ¡pero desdichada!  
(Se ve a Margarita sentada en el piso llorando)
- Mefisto** Espera. (Busca entre los brujos, hasta encontrar a Fausto y lo trae)
- Fausto** ¿Qué quieres que vea?
- Mefisto** (Le enseña algo) ¡Mira, es ella en este momento!  
(Se ve a Margarita llorando y hablando con su amiga)
- Margarita** ¿Por qué amiga? ¿Por qué duele tanto el alma? En el corazón me invade la pena cada vez que lo recuerdo y recuerdo que ... (snif, snif) fue tan lindo y galán conmigo y ... y ... ¡simplemente se fue!
- Hechicero** Está bien. Yo cumplí con mi parte, seguiré bebiendo con mis amigos.
- Mefisto** La viste ... ¡Pobre alma en pena!
- Fausto** ¡No puedo creer el sufrimiento que he causado! Si no hubiese ido a abordarla y no nos hubiéramos conocido, ella no estaría sufriendo así.
- Mefisto** ¡Así es!

**Fausto**

Todo, por mi egoísmo, pero ... ¿qué es más importante?  
¿mi alma impura, que accedió a hacer tratos con el demonio?  
¡Ahora debo elegir!  
Podría continuar con esta vida de gozo y placeres pasajeros que me mantendrían vivo, y con tus servicios. Pero ahora, conociendo el sufrimiento de la mujer que amo, mujer que sólo dicha y paz me genera o ...  
¿tomar la decisión de acabar con su pena y sufrimiento?  
¿Ir por ella y que ambos nos encontremos en el amor que tenemos, decirle que realmente la amo y besarla?  
(Con pena) Pero...jesto significa que posteriormente mi vida acabara y mi alma se volviera tu vil sirviente por toda la eternidad!  
¡Maldito dilema has provocado en mí, Mefistófeles!  
¡Encontrar por fin la dicha y la felicidad, el ansiado amor, el sentimiento más sublime que el humano puede sentir y que he descubierto gracias a ti ... pero significando para mí ... ¡la muerte!

### Escena IX

#### **Visita de Fausto y llegada de Valentín**

**Mefisto**

Estamos aquí otra vez, en la casa de Margarita.

**Fausto**

Muy bien. ¡Gracias por traerme!

**Mefisto**

Llámala, pues está anocheciendo. Seguramente se encuentra en su habitación...  
Sé discreto, no vayas a llamar la atención.

**Fausto**

Claro, llamaré a su ventana. *Ts ts ... ts ts*

**Margarita**

¿Quién anda ahí?

**Fausto**

¡Soy yo ... Dr. Fausto!

**Margarita**

¡Sh ... ahora bajo ... espéreme!

(Mientras la espera le habla a Mefistófeles)

**Fausto**

¿Qué le digo?

**Mefisto**

¡No lo sé! ¡Debes pensar rápido! ¡No lo sé! ... ¡Bésala! ...  
o ¡invítala a salir! ¡Vayan a pasear al bosque!

**Fausto**

¡Besarla? ¡No puedo imaginar tan magnánimo acto! ¡No podría hacerlo así, sin más! Debe ser algo ... perfecto, bajo la luz de la luna, sentados a la orilla del río.

**Margarita**

(Sale ella) Han pasado semanas...¡me alegra tanto verle otra vez!

**Fausto**

Joven Margarita, quiero pedir disculpas por irme así y causar tanta pena y dolor en usted.

- Margarita** ¡Me alegra verle otra vez!
- Fausto** ¡A mí también! ¡He viajado por diversos lugares durante este tiempo, pero en cada lugar era usted en quién pensaba!
- Margarita** Entonces, ¿por qué no ha venido antes y acabar con mi angustia de no estar con usted?
- Fausto** Tenía razones muy poderosas que usted no entendería ... pero ¡ninguna de esas razones impide que hoy esté aquí!
- Margarita** Veámonos mañana, en la plaza.
- Fausto** No, no, ¡ahora, vamos! ... ¡vamos a pasear bajo esta luna llena!
- Margarita** ¡No puedo, mi madre está despierta!  
Ahora borda y piensa que yo estoy adentro en mis quehaceres.
- Fausto** Ya sé, mire, dele esto (*Le entrega algo*)... La hará dormir profundamente.  
Cuando despierte, ya estará de vuelta en casa y no se habrá dado cuenta.
- Margarita** (Sonríe) Está bien ... espere aquí. No tarde.  
(*Ella se retira de la escena y Mefistófeles se acerca a él*)
- Mefisto** Dichoso Fausto, tan cerca de la felicidad y la plenitud; estás *ad portas* de que todo esto acabe.
- Fausto** ¡Basta, no quiero ni pensar en qué acabará esto!  
¡El futuro no debe ocupar mi mente!  
¡El presente es el momento más importante!  
Pronto en el bosque la besaré y esos labios serán ...
- Mefisto** ¿Serán qué?
- Fausto** ¡Es increíble!...ja pesar de todo mi dominio en el lenguaje culto ...  
creo que no tengo las palabras adecuadas para describir dicha sensación!
- Mefisto** Te puedo dar algunos consejos: primero, cuando caminen, tómala de la mano, abrázala y coquetea.  
(*En ese momento, entra a la escena Valentín y le habla al público, luego les habla a los dos*)
- Valentín** (Al público) ¡Por fin he llegado a casa! ¡Ha sido un largo camino, pero ver la cara de mi madre y mi hermana será suficiente para...  
(*Ve a los dos hombres*)  
¿Qué?, ¿qué hacen dos hombres fuera de mi casa? ... ¡No ... no puedo creerlo!  
Deben estar esperando a Margarita. ¡Dos hombres, de noche, esperando a mi hermana ... esto es una deshonra ... un deshonor ... ¡no puede quedar así!  
(A los dos) Ustedes ... ¿qué hacen aquí?
- Fausto** Estamos esperando.  
Bueno, yo estoy esperando a Margarita, la joven que vive aquí.
- Valentín** ¡Lo sabía! ¡Maldito degenerado! ¿Osas irrumpir en la casa de una joven inocente?
- Fausto** ¡Tranquilo! ¡Ella es la que me dijo que la esperase!

<b>Valentín</b>	¡Mientes!	
	(Valentín se lanza sobre Fausto y se ponen a pelear; lo intenta matar en el suelo)	
<b>Fausto</b>	¡¡Mefistófeles, ayúdame, haz algo!!	
<b>Mefisto</b>	¡Toma! (Le saca un puñal a Valentín y se lo entrega a Fausto, el cual se lo hinca. Fausto se levanta y se sacude)	
<b>Fausto</b>	Pero, ¡qué demonios, casi me mata! ¡Creo que viene Margarita! ¡Escondamos el cuerpo! (Ocultan al herido)	
<b>Mefisto</b>	¡Ven, déjame arreglarte; sacúdete, péinate! ¡Perfecto, como nuevo! ¡Ve a por ella!	
<b>Margarita</b>	Escuché ruidos ... ¿pasó algo?	
<b>Fausto</b>	¡Nada, una pelea de perros ... nada de qué preocuparse! Dígame, ... ¿Bebió su madre el brebaje?	
<b>Margarita</b>	¡Sí, y de forma inmediata, se durmió! (Fausto le ofrece su mano)	
<b>Fausto</b>	¿Vamos?	
<b>Margarita</b>	¡Claro!	(Se oscurece el escario) (Se sienten los quejidos de Valentín)
<b>Valentín</b>	¡Ah! ¡Ayuda, ayuda! ... ¡Que alguien me ayude, por favor!	(Se encienden las luces) (Marta aparece)
<b>Marta</b>	¡Oigo algo! ¡Son gritos de ayuda!	
<b>Vecino</b>	¡Por aquí señora!	
<b>Marta</b>	¡Es Valentín! Valentín ¡mírame! ¿Qué pasó?	
<b>Vecino</b>	¡La sangre ya está seca, debe llevar al menos unas horas aquí! (Fausto y Margarita aparecen en la escena, llegan caminando, mirándose enamorados, pero al ver la situación Margarita, se aleja de Fausto y descubre a su hermano moribundo)	
<b>Margarita</b>	¡No! ¡No! ¡Hermano, ¿qué te ha pasado?	
<b>Valentín</b>	¡Has sido tú! ¡Tú y tus conductas deshonrosas!	
<b>Margarita</b>	No lo escuchen, debe estar delirando ... ¡Marta, ve a por mi madre, despiértala y dile que venga a ver a Valentín!	
<b>Valentín</b>	¡Esta mujer que ven aquí no es una joven y dulce inocente! ¡Es una mujer pecadora! ¡La maldigo, la maldigo en mi lecho de muerte! ¡Eres una maldi... (Valentín muere y Margarita llora. Mientras, Fausto es contenido por Mefistófeles para no intervenir)	
<b>Marta</b>	¡Margarita! ... ¡tu madre no despierta ... está! ... ¡muerta!	

<b>Margarita</b>	¡Noooo! ¡Es por mi culpa! ¡Yo los maté a ambos! ¡Llamaré a la guardia real! ¡Esto es un asesinato doble!
<b>Fausto</b>	¡No ... no puede ser! ¡Debo intervenir! (Mefistófeles agarra a Fausto de la ropa fuertemente y le grita)
<b>Mefisto</b>	¡¡Cállate y escucha!! ¡Lo sucedido ha arruinado tu felicidad, mi plan y a ellos su vida! ¡¡Debemos irnos, debemos dejarla!!
<b>Fausto</b>	¡¡No!! ¡¡No podemos dejarla!!
<b>Mefisto</b>	Todo acabó para ella ... seguramente morirá, pero tú, amigo, tú tienes una vida por delante, sin límites. ¡Podrás ir dónde y cuándo quieras! Ahora, ¡escúchame bien! ¡Aunque no sea con Margarita, te haré sentir pleno y dichoso como Dios nunca pudo hacerlo! (Lo envuelve con su capa y se lo lleva)

### Escena X

#### **Redención de Margarita**

(Margarita en un calabozo esperando su muerte, de pronto aparece Fausto y Mefistófeles)

<b>Mefisto</b>	Aquí estamos, en los calabozos. Por aquí debe estar ella. Debes ser rápido y silencioso, los guardias duermen, pero no queda tanto tiempo para el amanecer. Yo vigilaré.
<b>Fausto</b>	Ahí está. Es ella. Pobre ángel, ¿cómo una dulce e inocente criatura pudo terminar aquí? Debo abrir esta puerta. (Margarita comienza a hablar con la mirada fija al horizonte, Fausto se arrodilla a su lado)
<b>Margarita</b>	¡Ya vienen a por mí! ¡Verdugo, ya sé que hoy se consumirá mi vida en la hoguera, pero te pido que esperes a que amanezca para poder ver el sol por última vez!
<b>Mefisto</b>	Yo te haré entrar en esta cárcel. (Mefistófeles cubre a Fausto y ambos entran al calabozo de Margarita. Inmediatamente, aquél se va) Yo seguiré vigilando, date prisa, ya casi amanece.
<b>Fausto</b>	¡Silencio, vengo a salvarte!
<b>Margarita</b>	(Llorando, confundida) ¡Verdugo, se lo ruego, déjeme ver el amanecer!
<b>Fausto</b>	¡Silencio, debe calmarse, los carceleros están durmiendo, los puede despertar!
<b>Margarita</b>	¡Verdugo, apiádese de mí, soy joven para morir, no sea insensible, no me mate aun, sólo pido ver el sol!
<b>Fausto</b>	¿Pero es que acaso no me reconoce?
<b>Margarita</b>	Tiene mi vida en sus manos, es tan poco lo que le pido ... un último amanecer.
<b>Fausto</b>	¡Por favor Margarita, se lo suplico, míreme! ¡Reconózcame soy yo, su amado!

**Margarita** Sí, verdugo, la vida se acaba, se desvanece. Mi vida se acaba hoy, pero espere ...

**Fausto** ¡Nooo! ¡Por favor, míreme, sienta mis manos, soy yo, Fausto!

**Margarita** ¿Mi amado? ¿Es tu voz la que escucho?

**Fausto** ¡Sí, soy yo! ¡Vengo a salvarte, pero por favor, vámonos ya, es peligroso!  
(*Le toma de la mano e intenta levantarla*)  
¡Sígueme, la noche es cada vez menos oscura!

**Margarita** ¡No ... quédate, quédate conmigo!

**Fausto** ¡Vámonos, es peligroso, puedo sacarte de aquí!

**Margarita** ¡No, yo ... yo maté a mi hermano, maté a mi madre! ¡Yo cargaré con la culpa!  
Abrázame y quédate conmigo.

**Fausto** (Ruega desgarrado) ¡No puedo, por favor, vamos Margarita...vámonos!

**Mefisto** ¡Vamos! ... ¡Está amaneciendo, pronto te descubrirán y será tu fin!  
¡Vamos ella está perdida!

**Margarita** ¡Vete! ¡Déjame sola! ¡No me merezco vivir! ¡Dios, a ti me encomiendo ... acepto, acepto tu juicio ... nada me espera ya afuera!

**Mefisto** ¡Vamos! ... ¡Ya casi es de día! ... ¡Huyamos!

**Margarita** Sí, es de día, es el día que moriré, ¡frente a todo moriré! Mi cabeza será cortada frente a todos y me sepultarán lejos de mi madre y de mi hermano.  
¡Justicia del cielo, Padre mío, a ti encomiendo mi alma!

**Mefisto** ¡Vámonos, ella ya está condenada!  
(Entra abruptamente **Micael**)

**Micael** ¡Y salvada! (Se acerca suavemente y con una rodilla hincada le habla)  
Tranquila niña ... pronto tu alma descansará de las penas y agonías de este mundo; todo terminará ... y tendrás paz.  
(*Margarita muere y Micael la recuesta*)

**Fausto** ¡Noooooooo! Mi amada...(Se enfurece)  
Todo se termina para nosotros también, Mefistófeles ¡Esto se acabó!

**Mefisto** ¡Vamos, escapemos, los guardias se aproximan ... no hay tiempo!

**Fausto** ¡No, yo me rindo ... me entrego a la justicia de los Hombres y la justicia de Dios!  
¡Merezco ser juzgado. Debo ser castigado por mi desfachatez, por buscar la felicidad en los placeres mundanos, ... cuando la felicidad estuvo siempre presente en el amor.  
El amor responde a todas las preguntas existentes por todas las ciencias del universo. ¡El amor es siempre la respuesta!  
¡Yo arrastré a Margarita a esto! ¡Merezco lo peor; merezco arder en el infierno para siempre.  
¡Oh, Señor, lleva mi alma al infierno!  
¡Eso será un castigo justo por todo el mal que causé!  
(Fausto se arrodilla a los pies de Mefistófeles)

**Micael** ¡No, Fausto, tu alma está salvada, descansarás en paz junto al alma de Margarita!

**Fausto** ¿Qué?

**Mefisto** ¡No! ... ¡Su alma es ... mía!

**Micael** ¡No, Mefistófeles! ¡En el momento en que él llegó a buscar a Margarita renunció a su egoísmo, al placer, a tí!  
Estuvo dispuesto a morir por ella y dispuesto a ser juzgado y castigado por la ira de Dios por sus acciones y ... ¿sabes tú qué lo motivó?  
(*Mefistófeles, lo mira molesto y frustrado*)  
¡Sí, lo sabes! ... ¡Él descubrió el más grande poder del universo ... más poderoso que la felicidad que le ofreciste!

**Fausto** ¿Qué quiere decir, ... Mefistófeles?

**Micael** Tú lo sabes, Mefistófeles. Es esa palabra que rompe el pacto, la palabra que resuena desde el momento de la creación. ¡Dila!

**Mefisto** ¿De qué hablas? ¡No...no! ¡Su alma me pertenece!

**Micael** ¡Tu pacto ha quedado nulo! ¡Vete, demonio, deja el alma humana tranquila!  
(*Micael se acerca a Fausto y a Mefistófeles. Éste se separa de Micael y los tres forman un triángulo en medio del escenario*)  
Tu alma ... ¡descansará en paz!

**Fausto** Gracias, pero no puedo entender qué es eso que yo descubrí, cuál es esa palabra tan poderosa que aplaca todo el sufrimiento y dolor causado ...

**Micael** ... es el regalo de Dios para el Ser Humano, el sentimiento que el alma humana busca, pero no lo sabe.  
Es la causa y el fin de la creación, pero los placeres del mundo no permiten al Hombre descubrir la real dimensión de dicha palabra.  
(*Micael mira a Mefistófeles*)  
¡Dísela, demonio ... dísela y luego vete!  
¡Di la palabra más poderosa!

**Mefisto** ¡¡A M O R!!

Una primera corrección de ideasWaldorf